

**ITINERARIO
DE LAS MISIONES**

que hizo el Padre

F. SEBASTIAN MANRIQUE
Religioso Eremita de S. Agustin

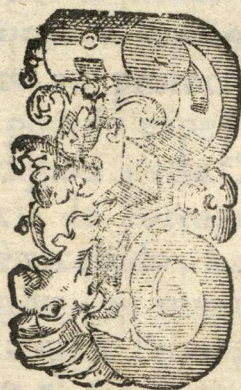
*Missionario Apostolico treze años en varias Misiones
del India Oriental,*

**Y al presente Procurador, y Diffinidor General de su Prouincia
de Portugal en esta Corte de Roma.**

*Con una Summaria Relacion del Grande, y Opulento Imperio del Imperador
Xa-ziabán Corrombo Gran Mogol, y de otros Reys Infieles, en cuyos
Reynos assisten los Religiosos de S. Agustin.*

AL EMINENTISS. SEÑOR, EL SEÑOR
CARDENAL PALLOTTO
Protector de la Religion Agustiniã.

CON PRIVILEGIO.



EN ROMA; Por Francisco Caballo, **MDCXLIX.**

Con licencia de los Superiores.

tos espíritus ; su operatiua , y necesaria virtud , y no que con mas trabajo fuesen a buscar los acostumbrados lechos , los ofrecio entre verdes , y esmaltados tape-

tes ; adonde los dexaremos con la fuerza blanda , y suave del sueño , venciendo la fuerza del potente liquor .

C A P I T V L O XXX.

En el qual prosigue el Autor con el viage de las Sierras de Maum , y de lo mas que le sucedio hasta salir dellas , y tornar a la Ciudad de Arracan .

TANTO que el nuestro Raulino Patron vio que la mayor parte de los guardas estauan , ya pagando su demasiada gula , con el mas solito tributo , y que los otros le pagauan tambien segun la cantidad que auian recebido ; se leuanto de la mesa , y mandandola recoger , nos pusimos luego a camino , cada vno con su fardel a cuestras ; y hallando a la puerta dos guardas , que con los efectos del licor , que tambien auian gustado , estaban mas alegres de lo acostumbrado ; con la qual nos dexaron passar , haziendo nos grandes sumbayas , o reuerencias , que al son de mal pronunciadas salutaciones nos quitaron todo el recelo , con que ibamos entrando . Passadas las puertas tan felizmente , empezamos

luego a subir las sierras , yendo alternatiuamente gritando algunos de la compania , y de quando en quando disparando dos arcabuzes , que trayan , por respeto de los muchos Tigres , Rinocerontes , y Bufalos , que por alli ay : y como estas sierras son tan fragolas , y asperas , no se pudiendo de noche caminar por ellas , nos fue forçado media legua distante de las puertas , subirmonos en vnos arboles , y en ellos esperararnos hasta que fue dia claro ; con el qual continuando la subida de las sierras , gastamos tres dias , subiendonos siempre de noche a los arboles , por respeto de los animales , que dixen . Al quarto dia llegamos a vnas llanadas muy grandes , donde encontramos algunos Barbaros cubiertos de tiguérrinas , y caprinas pieles , con las cabeças descubiertas , y rapadas , que pastoreauan ca-

A a tidad

tidad de ganado, vacun, y cabru-
 no, y algunos domesticos Bufalos.
 Passadas estas, entramos en otras
 pobladas, y cultiuadas de arro-
 zes, legumbres, y algodon: por
 aqui auia muchas casas de bambus
 cubiertas de paja, mas desuiadas
 las vnas de las otras, por acostum-
 brarē estos seluaticos Mogos a vi-
 uiren con sus familias apartados
 vnos de los otros en medio de sus
 sementeras, en las quales auia,
 tambien algunas Varelas de sus
 Idolos, mas toscamente fabrica-
 das. Passando estas cultiuadas
 campañas, fuimos subiendo vnas
 sierras de tres, o quatro leguas,
 donde anocheçiēdonos, pernocta-
 mos en vna Varela, que alli auia.
 Aqui me dixo el Raulin, que si al
 otro dia caminassemos bien, yria-
 mos a dormir a casa de su herma-
 no; auiendo ya cinco dias, que
 teniamos entrado en las sierras. y
 como el camino, que tenia passa-
 do, auia sido la mayor parte aspe-
 ro, y fragoso, lleno de piedras, e
 yo yba descalço, por me conformar
 con el habito, que entonces
 lleuaba; y porque los Mogos no
 vsan ningun genero de calçado,
 excepto, como ya dixē, el que vsa
 el Xoxom Pungi su summo Sacer-
 dote: quando llegamos a la penul-
 tima jornada, lleguē con las plan-
 tas de os pies desolladas, y en
 algunas partes ya con llaguefitas,
 de manera que era imposible
 continuar a piē lo que faltaua del
 camino: con lo que fue forçado
 hazerenme vn andor, a que en
 aquellas partes llaman Cirian, y

para esto cortaron bambus fuer-
 tes, y betas para le ataren, con
 que me lleuaron a los hombros
 quatro personas, reuefandose ho-
 ra vnos, hora otros. Y como por
 este respeto auiamos de caminar
 mas de espacio, de lo que el Rau-
 lin quisiera, despachò delante vn
 seruidor, para que lleuando alcu-
 ñado la nueba de mi llegada, tru-
 xesse tambien quatro, o seis per-
 sonas, para ayudaren a los que
 yrian ya cansados. Con esta or-
 den partio el seruidor en aman-
 ciendo; y como yba a la ligera, lle-
 gò adonde iba, dos horas despues
 de medio dia: y dando la nueba
 al patron del auiso, que lleuaba,
 luego inmediatamente embiò o-
 cho personas; y hallandose con
 mas dos Portugueses, vinieron
 luego en seguimiento de los ocho:
 mas como caminauan de espacio,
 por causa de tener los talones cor-
 tados, que como tengo dicho, era
 el primer catater exterior, con que
 afeñalauan a los que desterrauan
 para aquel destierro: con esto lle-
 garon mucho antes los ocho cha-
 quores, que auian embiado para
 lleuaren el Cirian; con cuya lle-
 gada se caminò de manera, que
 encontramos los Portugueses con
 vna hora de dia, y poquo mas de
 media legua desuiados del lugar
 de donde tenian salido. Estos tan-
 to que me vieron, y conocieron,
 ansi por yo venir en el Cirian, co-
 mo tambien por las faciones de la
 cara, leuantando las manos al Cie-
 lo con muchas lagrimas, no se sa-
 ciauan de dar gracias al Divino